

EL ATOYAC, BALSAS Ó ZACATULA

(VERTIENTE DEL PACÍFICO.)

Con los tres nombres que encabezan este artículo, es más generalmente conocida la importante corriente que se genera en los Estados de Tlaxcala y Puebla y que va á morir al Pacífico, desembocando por la parte de costa que corresponde al Distrito de la Unión del Estado de Guerrero. Quince arroyos ó riachuelos, los más de corriente constante porque deben su origen á diversos manantiales que brotan en la serranía del Distrito de Tlaxco perteneciente al Estado de Tlaxcala, y un número considerable de corrientes más ó menos abundantes que en el Estado de Puebla producen los constantes escurrimientos de la gran cantidad de nieve que corona perpetuamente las elevadas cumbres del Iztaccihuatl, forman dos vigorosas corrientes que, al verificar su unión en un punto limítrofe entre los Estados de Tlaxcala y Puebla, sirven de congeneradoras del benéfico río que es objeto de este estudio.

Los riachuelos de Tlaxco originan la corriente que en su curso primitivo tiene el mismo nombre de Tlaxco, por ser el del Distrito en que nace y el de la población que sirve de cabecera á esa fracción territorial y á la cual baña por su margen izquierda; pero muy poco después de su paso por esa Villa abandona tal nombre y toma el de Sahuapán, que es el que conserva hasta el punto de su confluencia con el Atoyac.

A su vez los escurrimientos del Iztaccihuatl y montañas adyacentes del Norte, llegan á generar una corriente bastante caudalosa en el Distrito de Huejotzingo del Estado de Puebla, la cual desde su principio toma el nombre de Río Atoyac, siendo este nombre el destinado á prevalecer aun después de la confluencia con el Sahuapán, y conservándolo la corriente unida por una gran parte de su trayecto, hasta que al atravesar la Sierra del Estado de Guerrero, le llaman Río de las Balzas, el cual pierde en la última parte de su curso donde adquiere el nombre de Río de Zacatula.

La corriente del Atoyac, desde su origen, ha sido generalmente reputada como la línea troncal del Zacatula, tal vez por ser el nombre que conserva después de su unión con el Sahuapán ó por el mayor caudal con que llega al punto de la confluencia; pero geográficamente considerada la cuestión, es el Sahuapán el que debe reconocerse como el troncal por las condiciones en que se encuentra toda su cuenca hidrográfica. Algunas personas opinan que el verdadero lecho troncal debe reconocerse en el del Río Mixteco que proviene del Estado de Oaxaca, y que afluye al Atoyac en el Distrito poblano de Chiautla; tal opinión, sin embargo, no tiene ninguna razón de peso que la apoye, y por consiguiente, ó se reconoce al Sahuapán como el troncal, ó á lo sumo debe reputarse como el congenerador con el Atoyac del importante Zacatula. En tal virtud, comenzaremos esta descripción por la del río tlaxcalteca.

El Sahuapán. Diversos manantiales que brotan en la Sierra de Tlaxcala al N.E. de la Villa de Tlaxco, forman la primitiva corriente del río llamado con el mismo nombre que tiene la referida Villa; al llegar la corriente á orillas de la población recibe como primer tributo el que le da el arroyo de Teopán que nace en la misma serranía, pero en la parte que corresponde al Distrito de Alatristé del Estado de Puebla, y este primer tributario sólo es temporal, porque durante la estación de secas se consume toda su corriente en el abastecimiento de

los vecinos de Tlaxco y en la irrigación de pequeños terrenos, así es que se interrumpe su curso y únicamente en tiempo de lluvias llegan sus aguas al Tlaxco.

En diversos puntos de ese mismo Distrito brotan otra porción de manantiales cuyas corrientes, con el nombre de ríos, van todas convergentes á la cuenca troncal del Tlaxco, entregando sucesivamente sus respectivos tributos y distinguiéndose entre sí estos tributarios con los nombres de ríos de Teteles, Atotonilco, Conzoquio, Tecomaluca, Xalostoc y Acopinalco, hasta que en la municipalidad de Atlangatepec se une al Tlaxco el río llamado también de Atlangatepec que ya llega enriquecido con las corrientes del Coapexco, Xochuca y algunos otros. Al verificarse esta confluencia pierde el Tlaxco ese nombre y toma el de Sahuapán que es el que conserva hasta unirse con el Atoyac, saliendo luego del Distrito de Tlaxco para penetrar al de Cuautémoc, que es un nuevo Distrito que se formó en el Estado por la importancia que llegó á adquirir la colonia fundada con el nombre de Barron Escandón, teniendo por cabecera el pueblo de Apizaco.

Las diversas corrientes que en el Distrito de Tlaxco concurren á la formación del Sahuapán, no son muy abundantes y se utilizan mucho en la agricultura, pudiéndose aumentar el beneficio, si llegan á construirse los depósitos correspondientes para detener las aguas pluviales ó inundar con ellas las regiones que por su posición permiten darles tan importante bien. Esas diversas corrientes de Tlaxco presentan también algunos saltos utilizables para la industria; el río troncal forma uno de diez y ocho metros de altura cerca de la hacienda de Tlacotla; el Tetla se precipita desde una altura de ochenta metros para caer al fondo de su cuenca, después forma otro salto de trece metros que ya se utiliza para mover el molino de San Luis Apizaco, llamado "La Victoria" y á la vez la fábrica de hilados del mismo nombre.

A causa del uso que en el Distrito de Tlaxco se hace de las aguas del río troncal y de sus afluentes, al entrar el Sahuapán

al Distrito de Cuautémoc, llega completamente agotado y suspende su corriente durante cuatro ó cinco meses del año. Su curso por Cuautémoc lo desarrolla pasando por las poblaciones de San Martín Xaltopán, San Lorenzo y Atlhuetzia, saliendo del Distrito por el pueblo de Belem que está situado al S. de Apizaco y cerca de San Pablo Apisatitlán que ya pertenece al Distrito de Tlaxcala, en el que está ubicada la ciudad del mismo nombre que es la capital del Estado. La pendiente que el lecho del río tiene en la mayor parte del Distrito de Cuautémoc, origina que la corriente sea rápida y torrencial en sus crecidas, y aun cuando suspende su curso durante la época de secas, esto sólo se verifica en una parte de su trayecto, pues desde que el lecho del río llega á San Bartolo Amaxac, afluye á él la corriente del río de Apizaco que es de corriente constante, por consiguiente el Sahuapán no vuelve á cortarse en todo el resto de su curso.

El Apizaco se forma por la reunión de tres arroyos llamados de Texcalac, Atotonilco ó Tetla y Atipa; el primero de estos arroyos tiene por origen el producto de varios manantiales que existen en el pueblo de Texcalac, y los escurrimientos de un terreno pantanoso que se encuentra cerca del mismo pueblo, siendo termal estas aguas; formada así la corriente, se junta con la del Atotonilco, proveniente de un manantial que se halla al pie de la meseta del pueblo de Santiago Tetla, perteneciente al Distrito de Tlaxco; siendo también termal estas aguas y verificándose la confluencia de estos dos arroyos cerca del pueblo antiguo de Apizaco, junto al cual, y por su extremo S., llega también á unirse el arroyo de Atipa que nace en terrenos de la hacienda del mismo nombre, formado por el producto de varios manantiales que allí brotan. La corriente unida toma el nombre de Río Apizaco, llega á la hacienda de Apatlahuaya, sigue de allí con rumbo al S. pasando por los pueblos de San Miguel Contla, Santa Cruz, Tlaxcala y San Bernabé Amaxac, donde desagua en el lecho del Sahuapán.

Este río troncal forma un salto de 25 metros de altura al pasar por el pueblo de Atlihuetzia, lo que en un Estado tan cercano á la capital de la República, y ligado por ferrocarriles con la misma capital y con el puerto de Veracruz, no podía menos de haber sido aprovechado como fuerza motriz, así es que se construyó al pie de la loma en que está asentado dicho pueblo un molino de trigos llamado la Providencia, pudiendo todavía aprovecharse esa corriente un poco más abajo, para motor de algún otro molino ó fábrica que no requiera mucha fuerza. También la corriente unida de los tres arroyos que forman el río Apizaco, en el punto de su confluencia que, como se ha dicho, se verifica cerca del pueblo viejo de Apizaco, en terrenos de San Diego Apatlahuayán, forma un salto de 20 metros de altura que todavía no se aprovecha, no obstante ser respetable el caudal de agua que allí se precipita; pero las aguas de los tres arroyos separadamente sí se han utilizado como fuerza motriz en las fábricas de hilados y tejidos llamadas San Manuel, La Trinidad y La Elena, construyéndose actualmente otra en Amaxac que será movida por la corriente del Apizaco al desaguar en el Sahuapán.

La corriente del Apizaco desde esta confluencia da vida á la de Sahuapán que se interrumpe durante la sequía, así es que desde este punto vuelve á ser constante el curso del río troncal que, en su travesía por el Distrito de Tlaxcala, pasa tocando algunas poblaciones como Apetitlán, la ciudad de Tlaxcala, Panotla y otras, recibiendo en esta parte de su trayecto varios arroyos de corriente constante algunos, que se le van incorporando en diversos puntos y que sirven al río troncal para resarcirlo de las aguas que va perdiendo por las extracciones que sufre para la irrigación, por lo cual llega sin agotarse hasta cerca de los límites del Estado, donde verifica su unión con el Atoyac.

El Atoyac, llamado también Río Poblano. En la prolongación hacia el N. de la cordillera que ostenta las elevadas montañas

del Popocatepetl y el Iztaccihuatl, se encuentra una serie de picachos que se conocen con los nombres de "Monte de Río Frío;" su proximidad al Iztaccihuatl, cuyas altas cumbres están perpetuamente coronadas de nieve, y la frecuencia con que también en esos montes se congelan los vapores á causa de su altura, ocasionan que el terreno sea en muchos puntos pantanoso y por diversas partes broten veneros de agua, producidos unos por los escurrimientos de los pantanos y otros por los deshielos que caminen por el subsuelo. El terreno donde tales escurrimientos se producen, pertenece en realidad al Estado de México; pero como el punto donde llegan á reunirse hasta formar una corriente de regular caudal, corresponde al pueblo de San Pedro de Tepatlaxco, en la municipalidad de San Martín Texmelucan, del Distrito de Huejotzingo en el Estado de Puebla, esto ha servido de apoyo á la opinión general de que el Atoyac nace en este último Estado y aun se le da el nombre de Río Poblano, el que en verdad merece, porque es á ese Estado al que prodiga los mayores beneficios en todo su largo curso, merced á que sus regionales son los que más inteligentemente han sabido utilizar las brillantes condiciones de esta hermosa corriente producida por las perpetuas nieves del Popocatepetl y del Iztaccihuatl.

La corriente principal entre todas las que concurren sucesivamente á la formación del río en su curso superior se conoce con el nombre de Río Frío, y cuando llegan á reunirse todas las pequeñas corrientes en la misma municipalidad de San Martín, y se incorpora por último el río llamado de Cotzalá, la corriente adquiere ya un hermoso caudal y desde luego toma el nombre de Río Atoyac. El Cotzalá se forma de los deshielos del Iztaccihuatl que escurren por la vertiente oriental de esta nevada montaña, que por la figura del perfil que en el horizonte presenta su elevada cumbre, recibió de los indios el nombre de Iztaccihuatl, que quiere decir "Mujer Blanca." Generado así el Cotzalá, y enriquecido en su corto trayecto por algunos manantiales, atraviesa la municipalidad

de San Martín beneficiando con sus aguas á los agricultores hasta llegar á unirse con el Atoyac en un lugar muy cercano á la ciudad de San Martín Texmelucan, frente á la hacienda de San Damián, á la que también beneficia con sus aguas no sólo para la irrigación, sino para dar movimiento á un molino de trigos y á una fábrica.

El trayecto del Atoyac se desarrolla en la municipalidad de San Martín pasando por el pueblo de Tepetlaxtoc, la ciudad de San Martín y la fábrica del mismo nombre, situados á la margen derecha y quedando á la izquierda la hacienda de San Damián; sus beneficios á la agricultura son muy considerables y á la industria le sirve de motor para dos fábricas y un molino; de manera que, con estos grandes bienes que desde sus primeros pasos prodiga el Atoyac, no parece sino que deja presentir la gran riqueza que va á derramar á su paso, sobre todo por el Distrito de la capital del Estado. Esta hermosa corriente sale del Distrito de Huejotzingo cerca del pueblo de San Lucas Atoyatenco, perteneciente á la municipalidad de San Martín, y entra al Estado de Tlaxcala por cuyo territorio corre costeando, podría decirse, al Estado de Puebla, y aumentando su caudal en esta parte de su curso con algunas corrientes tlaxcaltecas, entre las cuales el llamado río Axe-xela, que se le une cerca de la Colonia Lardizábal, parece ser el más notable, hasta que cerca de la fábrica de "El Valor" se une con el Sahuapán y dejan generado estas dos corrientes el caudaloso río que con el nombre de Zacatula va á dejar en el Pacífico las aguas que derrama el gigante Popocatepetl.

Después de esa travesía que verifica el Atoyac por el Estado de Tlaxcala, y una vez unido con el Sahuapán, vuelve á entrar al Estado de Puebla por el Distrito de la capital del Estado, y por un punto conocido con el nombre de Moratilla, recorriendo en esta parte de su curso las municipalidades de Huayotiplán, Caleras y Puebla, que se extienden por su margen izquierda, dejando á la derecha las correspondientes

al Distrito de Cholula hastal legar al Valle de Amatlán en cuyo punto abandona el Distrito de la capital, después de haber recibido en ese territorio el tributo de los ríos San Francisco, San Antonio y Alcececa que, naciendo todos en el mismo Distrito, y teniendo por origen el producto de diversos manantiales, nunca interrumpen su curso y son por sus condiciones muy benéficos á la industria y á la agricultura poblana. El San Francisco y el San Antonio verifican su confluencia en la misma ciudad de Puebla, en un punto llamado "Tanque de los Pescaditos," y la corriente unida camina hacia el Atoyac para enriquecerlo con su tributo en el Molino de Enmedio, después de haber recorrido el río tributario un trayecto de 20 kilómetros. El cuanto al Alcececa, recorre un trayecto de 25 kilómetros, es también muy benéfico para sus regionales y va á verificar su confluencia un poco antes de que el Atoyac salga del Distrito de Puebla.

La corriente del Atoyac al pasar por este Distrito, aun cuando es bastante asentada, conserva sin embargo un constante desnivel que ha sido sabiamente aprovechado, tanto para extender la irrigación derivando una parte de sus aguas, como para emplear el sobrante como fuerza motriz en las diversas fábricas que alimenta; los mismos bienes se obtienen de los otros ríos del Distrito tributarios del Atoyac, debiéndose al feliz aprovechamiento de las cuatro corrientes, la gran riqueza y fama que disfruta el Estado de Puebla como agrícola y como industrial.

El número y nombre de las diversas fábricas que el Atoyac y sus afluentes mueven en el Distrito de la capital, pueden verse en el siguiente cuadro:

Fábricas movidas por el Atoyac.

La Covadonga....	Hilados y tejidos de algodón.
La María.....	„ „ „
La Constancia Mexicana...	„ „ „

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE PUEBLA

Santo Domingo.....	Hilados y molino de trigo.
La Economía.....	„ y tejidos de algodón.
La Independencia.....	„ „ „
El Patriotismo.....	„ „ „
Molino de Enmedio.....	„ „ „
El Mayorazgo.....	„ „ „

Fábricas movidas por el San Antonio.

El San Antonio.....	Hilados y tejidos de algodón.
---------------------	-------------------------------

Fábricas movidas por el Alcececa.

Santa Bárbara.....	Molino de trigo.
El Cristo.....	Hilados de lana y molino de trigo.
Guadalupe.....	„ de algodón.

Fábricas movidas por el San Francisco.

San Francisco.....	Molino de trigo.
El Carmen.....	„ „
Huexotitla.....	„ „
La Teja.....	Hilados de algodón.
Amatlán.....	„ „

No obstante estos grandes bienes que los ríos producen actualmente al territorio que cruzan, todavía es posible aumentar los beneficios por medio de obras de arte que permitirían extender la irrigación, aprovechando la fuerte pendiente que los ríos afluentes tienen para derivar las aguas torrenciales en tiempo de lluvias é inundar con ellas grandes regiones de terrenos planos que, abonados con el limo de las aguas, darían mayores productos á la agricultura, lo cual no debe tardar mucho en realizarse, dado el incesante progreso que día á día se nota en el importante Estado de Puebla.

El trayecto del Atoyac por el Distrito de la capital poblana, está trazado sirviéndole de límite con el de Cholula en una longitud que aproximativamente tendrá unos 36 kilómetros,

hasta que en un punto llamado Valle de Amatlán, abandona al Distrito de Puebla y comienza á marcar la línea divisoria entre el de Cholula y el de Tecali; pero en la municipalidad de Totimehuacán pierde la dirección de N. á S. que hasta entonces había conservado, y practica una curva rumbo al E. desprendiéndose del Distrito de Cholula para internarse al de Tecali, comenzando á describir el gran arco por medio del cual invade los Distritos de Tecali y de Tepeji, hasta volver á tomar su anterior dirección, cuando á su regreso llega á los límites del Distrito de Matamoros Izúcar, fronterizo por su región E. con el de Tepeji.

En su travesía por Tecali, el lecho del río adquiere una profundidad respetable y un desnivel sensible, por lo cual, aun cuando el caudal de la corriente es demasiado rico, no se ha podido aprovechar en la irrigación de aquel suelo; sin embargo, se cree en la posibilidad de poder derivar una parte de la corriente, tomándola en la municipalidad de Totimehuacán, para regar los terrenos del "Balcequillo," que se encuentran en el vecino Distrito de Tecamachalco al E. de Tecali. En esta parte de su curso, recibe el Atoyac la afluencia de tres arroyos de corriente constante por ser escurrimientos de manantiales y durante la estación de aguas, tanto los arroyos como el río troneal adquieren una corriente muy caudalosa. Todavía no se emprenden en este Distrito las obras necesarias para el buen aprovechamiento de las aguas; pero debe esperarse que obedeciendo al movimiento general de la República, se dediquen aquellos regionales al estudio y construcción de las obras necesarias para utilizar la riqueza que hoy se pierde. En este Distrito desarrolla el Atoyac su trayecto por las municipalidades de Totimehuacán, Cuatinchán, Tecali y Tzicatlacoyan, sirviendo la corriente de línea divisoria á estas dos últimas, y por fin atraviesa al municipio de Atoyatempan, en cuyo territorio varía su rumbo hacia el S. para penetrar al Distrito de Tepexi, el cual cruza con dirección O.S.O. hasta llegar á los límites de este Distrito con el de Matamoros, en

cuyo punto deja terminado el arco que practicó para internarse en Tecali y en Tepeji, recobrando al río su primitiva dirección.

La travesía del Atoyac por el Distrito de Tepexi se verifica pasando por las municipalidades de Molcaxac, Huatlatlanca, Chimecatitlán, Zacapala y Coayuca, sin tocar ninguna población en los 72 kilómetros que recorre, durante esta travesía no recibe más tributarios que los arroyos formados por las lluvias y alguno que otro manantial; pero al salir del Distrito se le unen los ríos llamados Ajamilpa y Huehuetlán, que nacen el primero á unos seis kilómetros al N.E. de Tepexi, teniendo por origen un hermoso manantial que brota al pie de un cerro, dividido por una barranca, de entre cuyos peñascos brotan cuatro ó cinco manantiales que reunidos dan el producto de un buey de agua según las medidas antiguas. El lugar no se conoce con otro nombre que con el de "Ojo de Agua," es bastante pintoresco y la corriente que allí se origina se dirige directamente á la municipalidad de Zacapala, en cuyo territorio verifica su confluencia con el Atoyac, en un punto conocido con el nombre de "El Salado." El segundo río tributario que produce el Distrito de Tepexi, el Huehuetlán tiene por origen también los escurrimientos de algunos manantiales que brotan en los cerros del Tenzo del mismo Distrito; atraviesa por su centro al pueblo de Huehuetlán, riega los terrenos del pueblo y los de la hacienda del Espíritu Santo, y desde que la corriente llega frente al pueblo de Tenango, comienza á servir de límite entre los Distritos de Tepexi y Matamoros hasta poco después del pueblo de Coacingo, donde desagua en el Atoyac, habiendo recorrido en toda su travesía un trayecto de 32 kilómetros.

Enriquecido el Atoyac con este tributario, y en seguida con el Ajamilpa, continúa su curso variando su rumbo al S. desde Coacingo, que es donde termina el arco que describe hacia el E. en su peregrinación por los Distritos de Tecali y de Tepexi, y al variar su curso sirve de línea divisoria entre los

Distritos de Tepexi y Matamoros, desde Coacingo hasta unos seis kilómetros al S.O. de Tlacotepec, donde comienza á servir de límite entre Matamoros y el Distrito de Acatlán, hasta muy cerca del pueblo de Tejalpa; bañando en esta otra parte de su curso la región oriental de las municipalidades de Coacingo, Ahuatlán, Xochitepec y y Matamoros Izúcar, todas colocadas á la margen derecha del río y pertenecientes al Distrito de Matamoros, formando una línea de 56 kilómetros que es la que recorre el río.

A inmediaciones de Tejalpa abandona el Atoyac el Distrito de Matamoros y continúa marcando los límites entre los de Acatlán y Chiautla, hasta llegar al pueblo de San Juan del Río en donde practica una curva violenta hacia el O.S.O., al recibir el rico tributo del río Mixteco, internándose mediante esta curva en el Distrito de Chiautla y desprendiéndose del de Acatlán, tan pronto como las aguas del Mixteco parecen obligarlo á variar de rumbo. El paso del Atoyac mientras marca los límites entre Chiautla y Acatlán, lo verifica tocando por su margen derecha la municipalidad de Chiautla y atravesando después por el pueblo de Nahuistlán hasta llegar á San Juan del Río, varía su rumbo según se ha dicho y comienza á practicar multitud de curvas y ondulaciones á que lo obligan las condiciones del terreno montañoso que recorre, pues desde estos lugares comienza el río á buscar un paso por entre la gran ramificación de montañas que forman esa parte de la Sierra Madre Occidental interpuesta entre la corriente y el mar Pacífico que debe servirle de sepulcro.

La municipalidad de Jicotlán del Distrito de Chiautla es la que atraviesa el Atoyac al variar su rumbo en San Juan del Río y desprenderse del Distrito de Acatlán; su travesía la verifica por los lugares llamados Ayahuacho, Tecuapa, Coacoalco y Chila, que es por donde sale del Estado de Puebla para entrar al de Guerrero, recibiendo antes de su salida la afluencia del caudaloso río de Coetzala, llamado Nexapa en su curso superior y muy poco después de haber penetrado al